



*Revista ilustrada Hispano-Americana.*  
TODO POR LA MUJER Y PARA LA MUJER

Se publica los Domingos.

Madrid 6 de Octubre de 1895.—Oficinas: Velázquez, 56.

Año VIII.—Número 405.



Núm. 1.—TRAJE PARA VISITA  
Ayuntamiento de Madrid

AÑO VIII.—NÚM. 405.—M

## Sumario.

TEXTO.—Crónica, por Blanca Valmont.—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicación de los grabados.—Vida práctica: interioridades, por Mario Lara.—Crónica de Otoño, por El Abate Suplente.—Arte de elegir marido (continuación), por Pablo Mantegazza.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Servicio de patrones.—Anuncios.—Pliego 14 de la 4.ª serie de RETRATOS DE MUJERES.  
 GRABADOS.—FIGURINES.—Trajes para visita (dos modelos).—Sombreros ELENA, GENOVEVA y FAUSTINA (tres modelos).—Traje de recepción (delantero y espalda).—Delantal para señorita.—Traje de mañana para idem.—Traje de Otoño para viaje.—Trajes para paseo (cinco modelos).—Sobretodos para niños (tres modelos).—Manga para traje de Teatro.—Peinados novedad (dos modelos).—ACCESORIOS.—Botinas para calle.—Pendientes y broche de oro y pedrería.—Grupitos de plumas para adornar peinados de soirée.—Pais de abanico.  
 HOJA DOBLE DE PATRONES.—ANVERSO.—Cuerpo-chaqueta para traje de Otoño.—Sobretodo para niño de 5 á 7 años (delantero y espalda).—Pantalones para niña de 2 á 4 años.—Manga para traje de visita.—REVERSO.—Escayvina de entretiempos para señorita.—Chaqueta de Otoño.—Chaquetita marinera para niño de 2 á 4 años.—Manga alta novedad.

## Crónica.

Como he indicado en mis anteriores crónicas, los castillos señoriales son en la actualidad el animado y brillante escenario en donde las aristocracias antiguas y modernas ostentan las magnificencias del lujo, los primores de la Moda y los caprichos y fantasías de la riqueza.

Las primeras y más notables novedades del traje y el adorno femeniles, aparecen desde hace algunos años en esas agradables mansiones campestres, donde se reconcentra la vida social, teniendo por fondo del cuadro los melancólicos paisajes otoñales.

Casi podría decirse que las elegantes castellanas se convierten en colaboradoras de la deidad, aprovechando la libertad que concede á sus súbditas á condición de que se inspiren en el buen gusto y en el arte, para idear las magníficas *toilettes* que desde el campo irán á la ciudad con más ó menos modificaciones á formar el museo de las modas de Invierno.

Como en los antiguos castillos se conservan los retratos de los antepasados de sus actuales poseedores, y en los que han construido los millonarios de los tiempos presentes, se han reunido las antigüedades esparcidas por los cambios y alteraciones que opera la fortuna, nada más fácil para las señoras de buen gusto que componer con los elementos que tienen á la vista trajes y adornos que reúnan á la majestad del pasado la belleza y elegancia modernas.

Varias veces lo he dicho y conviene no olvidarlo. En nuestra época la Moda no impone lo que antes con razón llamaban sus caprichos. En vez de unos cuantos modelos, ofrece á la contemplación de las señoras multitud de ellos con diversos adornos, para que cada una estudiando lo que mejor conviene á su tipo, á sus cualidades y sus gustos, componga con tan variados y numerosos elementos el traje y el adorno que han de marcar su personalidad.

Esta agradable tarea, la llevan á cabo por regla general con acierto, las señoras que pasan el Otoño en el campo, á donde acuden modistas y módistos, no á imponer su voluntad, sino á recibir las inspiraciones de las damas y á ejecutar con su habilidad y pericia las órdenes que reciben.

La tendencia como se vé, es reemplazar la Moda para todas por la Moda de cada una, ó sea la variedad buen gusto supeditada á la unidad arte, sin lo cual no sería libertad sino anarquía lo que imperase en los dominios de nuestra amada y graciosa soberana.

Muchos de los trajes del actual Otoño son de matices pálidos, que tan bonito efecto producen en los parques y jardines, y entre ellos dominan el verde y el azul porcelana.

La tercera estación ha despertado del prolongado sueño á que un capricho de la Moda le había condenado, un precioso tejido suave y flexible, que se amolda á las formas y se drapea como las telas antiguas: el cachemir.



Num. 3.—Traje para recibir.



Num. 4.—Sombrero Elena.

Esta resurrección, por decirlo así, se debe á unas cuantas señoras de las que más se distinguen por su elegancia y su iniciativa.

La princesa de Sagan ha sido la primera en dar el ejemplo, usando con chaqueta de moaré blanco, largas faldas de cachemir blanco también. Falda sin canalones cortada al biés por la línea de detrás, lo que favorece á la grandiosidad de la figura é imprime al traje un sello de magnífica distinción.

Una de las más íntimas amigas de la princesa, la marquesa de Galliffet, ha mandado confeccionar el mismo modelo en color ante, y como las lectoras comprenden, estos trajes admiten todos los colores. Pero en blanco ó en ante, es como ofrecen verdadero sello de novedad.

Las chaquetas de moaré se adornan con grandes botones artísticos, y se abren sobre chorreras de encaje ó camisetitas de tul bordado.

Es muy probable que las mangas huecas continúen en todo su apogeo durante el próximo Invierno; pero no serán más amplias de lo que son. Bajo este punto de vista puede asegurarse que han llegado al máximo de su desarrollo.

En la Primavera del año venidero, decrecerán poco á poco ó quizás de pronto: la novedad es la musa de la Moda.

Los cuerpos distintos de las faldas, los cuerpos-blusa tan cómodos, están también amenazados de

ostracismo, porque se ha notado que empuñan algo la figura; y en efecto, la oposición de los colores contribuye á producir ese efecto.

Respecto del peinado, dominan en la actualidad tres ó cuatro modelos. Entre ellos reaparece el de las antiguas cocas que dan cierta severidad al rostro, robándole la realidad ó la apariencia de la juventud. Los bandos no se avienen con los sombreros redondos, cuya forma exige que el cabello ondulado ó rizado se levante en forma de aureola. En honor de la verdad, está haciendo falta un peluquero de ingenio y buen gusto, que invente un peinado que se armonice con los trajes modernos.

En el calzado se observa un cambio á mi parecer plausible. Zapatos y botinas son menos puntiagudos, y por tanto más cómodos, sin perder el sello de la elegancia. Muchas señoras, manifiestan deseo de la resurrección de las botinas de raso. Veremos si lo consiguen.

Pero observo que invado el campo que con tanta laboriosidad y delicado gusto cultiva Clementina, y pongo punto á este capítulo para pasar á otro.

El Lord Corregidor de Londres, que es como si dijéramos el Alcalde ó Presidente del Consejo Municipal de la capital de Inglaterra, ha venido á París, en donde ha sido muy festejado; y después ha visitado la Exposición de Burdeos, en donde solo el vino de los banquetes que le han ofrecido ha importado cien mil francos.

El Lord Corregidor es un gran personaje de la comedia-política londonense. Es designado por el Gobierno entre los millonarios aficionados á figurar, y buena falta hace que sean estos ediles acaudalados, porque no solo desempeñan gratuitamente el cargo sino que tienen que destinar crecidas sumas á los gastos de representación.

Como dato curioso referiré lo que respecto de las libreas de sus servidores ha publicado un reporter después de haber conversado con *Master Wright*, jefe de las Caballerizas municipales.

Cada librea cuesta, no á la ciudad sino al Lord Corregidor, 100 libras esterlinas ó sea 2.500 francos. Ahora bien, como el personal consta de dos cocheros y veintidós servidores entre lacayos, palafreneros, postillones, etc., resulta que el coste total de las libreas asciende á 57.500 francos. Y como la costumbre establecida, es que cada Lord Corregidor elija una librea de su gusto para sus servidores, cada cambio de Alcalde Presidente representa un cambio de libreas. En la actualidad son éstas negro y oro, las anteriores fueron encarnado y oro, y cada cual elige el color que más le agrada, sin prescindir del oro.

Cocheros y lacayos, que disfrutan de pingües honorarios, reciben la nueva librea pero no devuelven la antigua, lo que constituye para ellos un beneficio anual de alguna importancia.

Un lacayo, hijo de otro lacayo que tuvo el capricho de conservar las libreas, ha vendido á un coleccionista las que usaron su padre y él durante un período de sesenta años, y ha reunido una fortuna, porque se las han pagado las sesenta libreas á 3.000 francos cada una.

Se calcula que un Lord Corregidor gasta durante el período de su mando más de un millón de francos. En otros países, los que desempeñan cargos análogos suelen hacer fortuna en vez de aminorar la suya.

Pero si son espléndidos los Alcaldes ingleses en el capítulo de la ostentación, el actual ha demostrado cierta economía al despedirse de Burdeos, donde tantos y tan costosos agasajos ha recibido. Al partir ha enviado á su colega



Num. 2.—Sombrero Genoveva.



Num. 5.—Capota Faustina.

bordelés 40 libras, ó sea mil pesetas para los pobres de la ciudad; poco menos del importe de la mitad de la librea de cualquiera de sus lacayos.

Por fortuna la Caridad en Francia y en los demás países meridionales es más espléndida, y todos los días nuevas instituciones benéficas acuden en auxilio de los menesterosos.

Cinco ó seis meses escasos cuenta de vida una que se ha establecido en París con el título de *Beneficencia por trabajo*. Su objeto es auxiliar á los desvalidos; pero á condición de que éstos contribuyan en la medida de sus fuerzas y de su habilidad á la adquisición, en parte al menos, de los recursos destinados á su socorro.

Este asilo admite á los pobres, los mantiene, los asea, los cuida, y les hace trabajar dándoles tareas sumamente fáciles, con lo que entretienen el tiempo y son útiles al patronato que los protege.

La asociación tiene ideas ingeniosas y originales. Comenzó pidiendo á las señoras, que en vez de tirar los corsés viejos é inservibles, se los diera como limosna.

¿Y para qué podrá servir un corsé inservible?—se preguntarán las lectoras.

Pues aunque parece que no valen nada, deshaciéndolos y utilizando para ciertas industrias las ballenas, para otras los ojetes, y las telas para la fabricación de papel; de un objeto que se desprecia, pueden sacarse algunos céntimos.

Los asilados se encargan del trabajo que exigen estos aprovechamientos, y los tres mil y tantos corsés que haciendo una obra meritoria han entregado las señoras á la asociación, han producido muy cerca de un millar de francos.

Las donantes no se dan á conocer. En varios sitios céntricos de París hay anchos buzones, en los que se depositan los corsés viejos. Un dependiente recorre todos los días los sitios donde están los buzones, recoge los corsés y los conduce al asilo en un carrito.

Como los corsés, otras muchas prendas del traje femenino y masculino, que se arrojan á la vía pública para que los recojan los carros de la limpieza, podrán ser utilizadas del mismo modo, y con las limosnas en metálico de los asociados y las dádivas del público de cosas inservibles, muchos desgraciados que carecen de hogar y de alimento satisfarán sus necesidades y se moralizarán cumpliendo la santa ley del trabajo.

La Caridad también aguzó el ingenio. Madre amorosa de los desvalidos, cuanto más son sus hijos, mayores son los esfuerzos que hace para aliviar sus desventuras.

¿Por qué no imitar en todas partes el ejemplo que se da en París, aprovechando lo que desecha el bienestar en socorrer á la pobreza?

Blanca Valmont.

Carnet de la Moda.

Corsés.

El corsé es para el talle lo que las buenas cualidades para el rostro; sin éstas no hay belleza completa y durable, sin aquel no hay esbeltez ni distinción posibles; pero uno y otras deben pasar desapercibidos á la vista y dejarse adivinar por los resultados, único medio de que éstos sean inmejorables, como es de desear.

Dejando á un lado filosofías que tal vez sean enojosas para mis lectoras, me limitaré á decir que el modelo de corsé más de actualidad es muy pequeño y con pocas ballenas, circunstancias que le permiten aprisionar el talle, dejando completa libertad y soltura á los movimientos.

En los elementos de fabricación de los mencionados corsés, no se ha introducido ninguna modificación notable, y siguen siendo de raso liso, seda brochada, satén, etc., guarnecidos primorosamente con encajes, bordados y lazos de cinta.

Para las primeras horas de la mañana y también para viaje ó convalecencia, continúa muy en favor el corsé *perezosa* que viene á ser un alto justillo de seda acolchada, piqué ó franela, armado con tres ballenas sencillas colocadas respectivamente en el centro de delante y los costados, y cerrado en la espalda por medio de dos orejetas cruzadas y abotonadas.

Algunos modelos de corsés *perezosa* cuentan con anchas hombreras abotonadas, de igual modo que las de los justillos que usan los niños pequeños, y otros se cierran delante con cordones de seda pasados por medio de ojetes dorados.

Traje Luis XV.

Algunos modistos de París proyectan inspirar una buena parte de sus creaciones en materia de modas, en el simpático estilo Luis XV; y ésto no podrá menos de agradarnos si todas ellas se parecen al precioso traje que á continuación describo, el cual debe ser adoptado para visita ó paseo en carruaje.

La falda es de seda otomana color gris ceniza, de moderada amplitud y completamente lisa, sencillez que se trueca en elegancia merced á la riqueza del tejido empleado en su confección.



Num. 7.—Traje de recepción. (Espalda.)

La clásica casaquita, muy entallada en la espalda y con delanteros sueltos, es como las mangas, de terciopelo inglés azul oscuro. Los delanteros de la primera, lucen en calidad de adorno grandes solapas mitad rectas y mitad puntiagudas, de seda otomana gris ceniza, cuyos contornos aparecen acentuados por anchos agremados de pasamanería de acero, y las bocamangas de las segundas están guarnecidas con cartetas, haciendo juego con las solapas, y dobles vuelillos rizados de muselina de seda gris ceniza.

De este último tejido es también la camiseta-chorrera que dejan al descubierto los delanteros de la casaquita, camiseta que está montada sobre un plastrón de seda azul, cerrado por invisibles broches.

El color verde.

El verde será el color más favorecido durante la época de entretiempo, pues figura aislado ó en caprichosas combinaciones con otros colores, en la mayoría de los tejidos de lana de mediano grueso, que han de usarse como intermedio entre las batistas y crespones del Verano, y los paños, vicuñas y *cheviottes* del Invierno.

Dentro del mencionado color, gozarán de preferencia los tonos verde sauce, verde helecho y verde hiedra.

Guantes para ciclistas.

Los guantes que prescribe la Moda como especialidad para las *toilettes* de ciclistas femeninos, son de fina gamuza color natural, más bien cortos que largos y con cadenas respunteadas y caladas. Para cerrarlos, unos modelos cuentan con dos botones planos de regular tamaño, de nácar ó esmalte, y otros tienen diminutas hebillas de acero ó plata antigua.

Las pieles.

Un poco prematuras parecerán sin duda alguna á mis lectoras las noticias que voy á comunicarles acerca de las pieles; pero desde el instante en que han llegado á mi conocimiento, juzgo deber mío dar cuenta de ellas, no sin reservarme el deber de ampliarlas en tiempo oportuno.

Parece ser que en estos momentos se ocupan los peleteros franceses con gran actividad en la preparación de unas bonitas cenefas de marta zibulina y *petit gris*, nütria y armiño, castor ó astrakán, etc., que han de adornar los más elegantes trajes de terciopelo y paño.

En las cenefas en cuestión, las dos pieles mencionadas están cortadas en estrechas tiras, y cruzadas caprichosamente para formar dibujos diagonales y juegos de damas.

Esta combinación de dos pieles distintas, con arreglo á variadísimos modelos, se adapta también á las esclavinas, cuellos y manguitos, produciendo un efecto en extremo original y característico.

Clementina.

Explicación de los grabados

Núm. 1.—TRAJE PARA VISITA.—De seda color cobre. Falda lisa y cuerpo fruncido, formando en torno del escote dos series de pequeños bullones.

Este cuerpo aparece velado por un segundo cuerpo de encaje irlandés, muy abierto delante, cuyo borde inferior se oculta con un cinturón drapeado de seda color cobre. Mangas huecas, con hombreras de encaje sueltas por segundas hombreras de seda. Sombrero de terciopelo color cobre adornado con un gran lazo de seda de igual color, dos guirnalda de minutitas blancas y dos rosas encarnadas con follaje verde pálido. Tela necesaria para el traje, 18 metros de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 2.—SOMBRERO *Genoveva*.—Es de crespón de seda color dalia, consistiendo su caprichoso adorno en cuatro plumas negras perladas de azabache afectando la forma de aspas de molino de viento, y dos escarapelas de cinta oro viejo.

Núm. 3.—TRAJE PARA RECIBIR.—De lana brochada. Falda lisa. Chaqueta semi-larga, formando aldetá ondulada. Los delanteros están cortados en su mitad inferior, para dejar al descubierto una camiseta de *surah* del color del fondo de la lana brochada, plegada en pliegues de lencería. Cuello drapeado, con aletas plegadas, de igual tejido que la camiseta. Mangas huecas, con altos puños abullonados de *surah*. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana brochada y 3 de *surah*. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 4.—SOMBRERO *Elena*.—De terciopelo marrón. Escarolados de cinta marrón con rosados reflejos y un ala de pluma blanca, adornan el centro de delante de la copa.

Núm. 5.—CAPOTA *Faustina*.—Tanto la copa, redonda, como el ala muy estrecha son de pasamanería de azabache, desapareciendo la segunda bajo un escarolado de encaje negro, prendido en los costados y el centro de delante con grupitos de jacinthos rosados y pajizos. Un *esprit* de pluma negra completa el adorno de la capota.

Núm. 6.—DELANTAL PARA SEÑORITA.—Es de percal francés azul pizarra, guarnecido en los contornos con anchos galones rayados de tonos blanco y



Num. 6.—Delantal para señorita.



Num. 8.—Botinas para calle.



Num. 9.—Traje de recepción. (Delantero.)

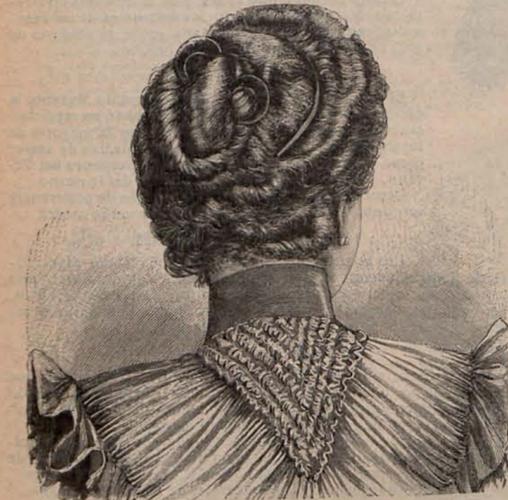


Num. 10.—Traje de mañana para señorita.

azul. El pechero, que es corto y puntiagudo, se sostiene por medio de hombreras cruzadas sobre la espalda, adornadas con dos volantes fruncidos galoneados en los contornos. Precio del patrón: 1,50 pesetas.

Núms. 7 y 9.—TRAJE PARA RECEPCIÓN. (Espalda y delantero).—Es de taya heliotropo. Falda ligeramente fruncida y cuerpo corto, ricamente adornado con aplicaciones de encaje y rizados y lazos de cinta de raso malva. El cinturón, que rodea el talle, se cierra sobre el delantero con un gran lazo, del que parten dos largas caídas. Las mangas son semi-largas y lucen anchas puntillas y entredós de encaje. Tela necesaria para el traje, 17 metros de taya. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 8.—BOTINAS PARA CALLE.—Son de fina cabritilla con chanclos de charol, y se cierran por medio de compactas filas de botoncitos de esmalte.



Núm. 11.—Peinado novedad para señorita.

Núm. 12.—TRAJE DE OTOÑO PARA VIAJE.—De lana inglesa jaspeada. La amplia falda se guarnece en los costados y el bajo del delantero con biéscos de la misma tela, cosidos por dobles filas de pespunte, adorno que se repite en la chaqueta que es corta, recta, y cerrada por medio de broches invisibles. El escote se entrecubre ligeramente sobre un plastrón de batista blanca unido á un cuello recto, y se completa con un cuellecito vuelto y dos solapas forradas de seda otomana. Mangas huecas. Sombrero de fieltro blanco, adornado con una pluma negra. Velo de tul moteado. Tela necesaria para el traje, 7 metros de lana inglesa, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núms. 13, 16, 18 y 21.—PEINADO NOVEDAD PARA SEÑORA.—El primer detalle de este peinado (véase el grabado número 13), se reduce á ondular todo el cabello, reuniéndolo en el centro de detrás de la cabeza por medio de una peinetta media luna, de concha oscura. Esta peinetta tiene en su centro un pequeño resorte que sujeta perfectamente el cabello en la forma que se aprecia en el detalle 3.º

El grabado núm. 18, indica la manera de ir arrollando el cabello sobre la peinetta para conseguir el bonito rodete que caracteriza este modelo de peinado, que representa concluido el grabado núm. 21.

Núm. 14.—PENDIENTES Y BROCHE DE ORO Y PEDRERÍA.—El primero es de oro labrado y representa una luna en cuarto menguante; y los segundos, de oro mate chispeado de brillantes, afectan forma de estrellas.

Núm. 15.—GRUPITOS DE PLUMAS PARA ADORNAR PEINADOS DE SOBREE.—Estos grupitos son de finísima pluma lisa y rizada,



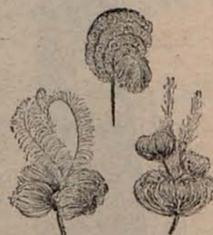
Núm. 12.—Traje de Otoño para viaje.



Núm. 13.—Peinado novedad para señora. (Detalle 1.º)



Núm. 14.—Pendientes y broche de oro y pedrería.



Núm. 15.—Grupitos de plumas para adornar peinados de sobree.

de un pálido matiz rosa, combinado con un suave tono nacarado.

Núm. 17.—TRAJES PARA PASEO.—Modelo 1. De lana color madera de nogal. Falda lisa. Cuerpo corto, adornado con un cinturón, un cuello vuelto y un plastrón de terciopelo color de cereza, el último velado por un bonito entredós de guipure artística. Mangas drapeadas, graciosamente guarnecidas con escarpelas de terciopelo cereza, y

puños haciendo juego con el plastrón. Sombrero de crin color madera de rosa, adornado con un lazo de cinta color de cereza y dos plumas blancas. Tela necesaria para el traje, 9 metros de lana y 1 metro 50 centímetros de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 2. Este traje se compone de una falda lisa y un cuerpo-blusa de bengalina de lana verde musgo. El cuerpo-blusa está caprichosamente montado sobre una camiseta plegada de crespón hoja de rosa. Mangas huecas. Complemento de este traje es una esclavina de la misma tela, con cuello y solapas de seda escocesa, de tonos rosa y verde musgo. Sombrero de fino fieltro verde musgo, adornado con un doble lazo de cinta de raso de igual matiz y una guirnalda de malvarosas. Tela necesaria para el traje, 14 metros de bengalina, 1 de crespón y 2 de seda escocesa. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 19.—PAIS DE ABANICO.—Es de encaje punto de aguja, colocado sobre un fondo de seda color paja, que tiene por objeto realzar los bonitos y artísticos dibujos

dos conicos de crespón, rodeados de ligeros motivos de pasamanería da seda azul oscuro. Cuerpo corto de piel de seda azul con ancha camiseta de crespón, listada por cuatro agremes de pasamanería. Las mangas son mitad de crespón y mitad de piel de seda. Toca de pasamanería, adornada con una drapería, dos escarpelas de crespón y un alto esprit de acero. Tela necesaria para el traje, 15 metros de piel de seda y 3 de crespón. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 23.—SOBRETODOS PARA NIÑAS DE 4 Á 10 AÑOS.—Modelo 1. De terciopelo ruso color nítida, con espalda, delanteros y mangas fruncidos. Esta elegante prenda se adorna con un cuello esclavina montado en un cuello vuelto, ambos de terciopelo sembrado de motivos



Núm. 16.—Peinado novedad para señora. (Detalle 2.º)



Núm. 17.—Trajes para paseo.

del encaje. Este país exige un varillaje de nácar ó marfil esmaltado.

Núm. 20.—MANGA PARA TRAJE DE TEATRO.—De terciopelo color lirio. El globo que forma la parte superior de la manga, aparece listado por tres galones de seda blanca tramada de plata, que terminan en el hombro y á la altura del codo con dos lazos de cuatro cocas. Precio del patrón: 1 peseta.

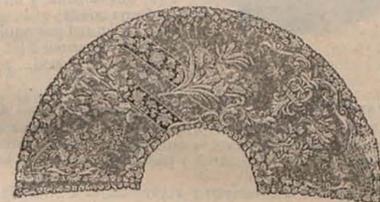
Núm. 22.—TRAJE PARA VISITA.—De piel de seda azul oscuro y crespón de seda de igual color en tono más claro. Falda del primer tejido formando pliegues acanalados en los costados y el centro de detrás. El delantero luce en calidad de adorno dos plegados conicos de crespón, rodeados de ligeros motivos de pasamanería da seda azul oscuro. Cuerpo corto de piel de seda azul con ancha camiseta de crespón, listada por cuatro agremes de pasamanería. Las mangas son mitad de crespón y mitad de piel de seda. Toca de pasamanería, adornada con una drapería, dos escarpelas de crespón y un alto esprit de acero. Tela necesaria para el traje, 15 metros de piel de seda y 3 de crespón. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 23.—SOBRETODOS PARA NIÑAS DE 4 Á 10 AÑOS.—Modelo 1. De terciopelo ruso color nítida, con espalda, delanteros y mangas fruncidos. Esta elegante prenda se adorna con un cuello esclavina montado en un cuello vuelto, ambos de terciopelo sembrado de motivos



Núm. 18.—Peinado novedad para señora. (Detalle 3.º)

dos guirnalda de pluma negra y un lazo de cinta de raso blanco. Tela necesaria para el traje, 7 metros de sarga doble ancho. Precio del patrón 3 pesetas.—Modelo 2. De lana diagonal gris níkel. Falda lisa y cuerpo corto con anchas solapas de la misma tela que sirven de marco á un plastrón de seda gris plata montado en un cuello recto de lo mismo. Mangas huecas. Sombrero de fieltro gris adornado con dos lazos gemelos de cinta rizada. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana diagonal y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 3 Falda recta y cuerpo blusa de lana cuadrículada de tonos mandarina y verde sauce. El adorno del segundo se reduce á una bonita berta de crespón de se da verde sauce, mitad lisa y mitad rizada. Mangas huecas. Sombrero de crin verde sauce, adornado con una guirnalda de margaritas y un lazo de cinta color mandarina. Sombrija de seda y encaje. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana cuadrículada. Precio del patrón: 3 pesetas.



Núm. 19.—País de abanico

para atribuir á nuestra Administración faltas que solo son motivadas por su mal comportamiento.

LA ULTIMA MODA cuenta con gran número de honrados, inteligentes y activos correspondientes en la Península, en Ultramar y en América: no necesitamos nombrarlos; la lista sería larga, y además las numerosas lectoras á quienes sirven sin interrupciones y con esmero y puntualidad, los conocen en las respectivas localidades donde nos representan.

Pero no faltan algunos que dejan de cumplir sus deberes; y como cuando esto sucede la Administración suspende de las remesas, no pueden servir, con gran sentimiento nuestro, á nuestras amables favorecedoras.

La primera semana alegan que los paquetes han debido sufrir extravío, cosa que rara vez sucede. En la segunda semana atribuyen la culpa á la Administración y se presentan como víctimas de su celo y de nuestra incuria. Algunos van mis hijos y procuran desacreditar nuestra publicación.

—Debe andar mal—dicen á las señoras.—Falta orden en ese periódico. Ya verá usted como un día de éstos envían dos ó tres números á la vez.

Y en efecto, como cuando saldan sus cuentas no hay motivo para negarles lo que piden, y mucho más si como se les exige en ese caso, pagan adelantados sus pedidos, las señoras reciben de pronto con el corriente los números atrasados, y

pueden persuadirse de que cuanto los malos correspondientes han alegado en su defensa, es la pura verdad.

Otros son más ladinos y se dirigen á la Administración con un nombre supuesto ó por mediación de algún compadre complaciente; pero como ya se conocen sus tretas, no se les hace caso, y entonces acuden á algún editor con quien conservan buenas relaciones, para que nos pida los ejemplares necesarios y se los remita.

Manifiésté en uno de los anteriores artículos que explicaría las mañas que los correspondientes poco escrupulosos del cumplimiento de su deber, suelen emplear para atribuir á nuestra Administración faltas que solo son motivadas por su mal comportamiento.

LA ULTIMA MODA cuenta con gran número de honrados, inteligentes y activos correspondientes en la Península, en Ultramar y en América: no necesitamos nombrarlos; la lista sería larga, y además las numerosas lectoras á quienes sirven sin interrupciones y con esmero y puntualidad, los conocen en las respectivas localidades donde nos representan.

Pero no faltan algunos que dejan de cumplir sus deberes; y como cuando esto sucede la Administración suspende de las remesas, no pueden servir, con gran sentimiento nuestro, á nuestras amables favorecedoras.

La primera semana alegan que los paquetes han debido sufrir extravío, cosa que rara vez sucede. En la segunda semana atribuyen la culpa á la Administración y se presentan como víctimas de su celo y de nuestra incuria. Algunos van mis hijos y procuran desacreditar nuestra publicación.

—Debe andar mal—dicen á las señoras.—Falta orden en ese periódico. Ya verá usted como un día de éstos envían dos ó tres números á la vez.

Y en efecto, como cuando saldan sus cuentas no hay motivo para negarles lo que piden, y mucho más si como se les exige en ese caso, pagan adelantados sus pedidos, las señoras reciben de pronto con el corriente los números atrasados, y

pueden persuadirse de que cuanto los malos correspondientes han alegado en su defensa, es la pura verdad.

Otros son más ladinos y se dirigen á la Administración con un nombre supuesto ó por mediación de algún compadre complaciente; pero como ya se conocen sus tretas, no se les hace caso, y entonces acuden á algún editor con quien conservan buenas relaciones, para que nos pida los ejemplares necesarios y se los remita.

Manifiésté en uno de los anteriores artículos que explicaría las mañas que los correspondientes poco escrupulosos del cumplimiento de su deber, suelen emplear para atribuir á nuestra Administración faltas que solo son motivadas por su mal comportamiento.

LA ULTIMA MODA cuenta con gran número de honrados, inteligentes y activos correspondientes en la Península, en Ultramar y en América: no necesitamos nombrarlos; la lista sería larga, y además las numerosas lectoras á quienes sirven sin interrupciones y con esmero y puntualidad, los conocen en las respectivas localidades donde nos representan.

Pero no faltan algunos que dejan de cumplir sus deberes; y como cuando esto sucede la Administración suspende de las remesas, no pueden servir, con gran sentimiento nuestro, á nuestras amables favorecedoras.

La primera semana alegan que los paquetes han debido sufrir extravío, cosa que rara vez sucede. En la segunda semana atribuyen la culpa á la Administración y se presentan como víctimas de su celo y de nuestra incuria. Algunos van mis hijos y procuran desacreditar nuestra publicación.

—Debe andar mal—dicen á las señoras.—Falta orden en ese periódico. Ya verá usted como un día de éstos envían dos ó tres números á la vez.

Y en efecto, como cuando saldan sus cuentas no hay motivo para negarles lo que piden, y mucho más si como se les exige en ese caso, pagan adelantados sus pedidos, las señoras reciben de pronto con el corriente los números atrasados, y

pueden persuadirse de que cuanto los malos correspondientes han alegado en su defensa, es la pura verdad.

Otros son más ladinos y se dirigen á la Administración con un nombre supuesto ó por mediación de algún compadre complaciente; pero como ya se conocen sus tretas, no se les hace caso, y entonces acuden á algún editor con quien conservan buenas relaciones, para que nos pida los ejemplares necesarios y se los remita.

Manifiésté en uno de los anteriores artículos que explicaría las mañas que los correspondientes poco escrupulosos del cumplimiento de su deber, suelen emplear para atribuir á nuestra Administración faltas que solo son motivadas por su mal comportamiento.

LA ULTIMA MODA cuenta con gran número de honrados, inteligentes y activos correspondientes en la Península, en Ultramar y en América: no necesitamos nombrarlos; la lista sería larga, y además las numerosas lectoras á quienes sirven sin interrupciones y con esmero y puntualidad, los conocen en las respectivas localidades donde nos representan.

Pero no faltan algunos que dejan de cumplir sus deberes; y como cuando esto sucede la Administración suspende de las remesas, no pueden servir, con gran sentimiento nuestro, á nuestras amables favorecedoras.

La primera semana alegan que los paquetes han debido sufrir extravío, cosa que rara vez sucede. En la segunda semana atribuyen la culpa á la Administración y se presentan como víctimas de su celo y de nuestra incuria. Algunos van mis hijos y procuran desacreditar nuestra publicación.

—Debe andar mal—dicen á las señoras.—Falta orden en ese periódico. Ya verá usted como un día de éstos envían dos ó tres números á la vez.

Y en efecto, como cuando saldan sus cuentas no hay motivo para negarles lo que piden, y mucho más si como se les exige en ese caso, pagan adelantados sus pedidos, las señoras reciben de pronto con el corriente los números atrasados, y

pueden persuadirse de que cuanto los malos correspondientes han alegado en su defensa, es la pura verdad.

Otros son más ladinos y se dirigen á la Administración con un nombre supuesto ó por mediación de algún compadre complaciente; pero como ya se conocen sus tretas, no se les hace caso, y entonces acuden á algún editor con quien conservan buenas relaciones, para que nos pida los ejemplares necesarios y se los remita.

Manifiésté en uno de los anteriores artículos que explicaría las mañas que los correspondientes poco escrupulosos del cumplimiento de su deber, suelen emplear para atribuir á nuestra Administración faltas que solo son motivadas por su mal comportamiento.

LA ULTIMA MODA cuenta con gran número de honrados, inteligentes y activos correspondientes en la Península, en Ultramar y en América: no necesitamos nombrarlos; la lista sería larga, y además las numerosas lectoras á quienes sirven sin interrupciones y con esmero y puntualidad, los conocen en las respectivas localidades donde nos representan.

Pero no faltan algunos que dejan de cumplir sus deberes; y como cuando esto sucede la Administración suspende de las remesas, no pueden servir, con gran sentimiento nuestro, á nuestras amables favorecedoras.

La primera semana alegan que los paquetes han debido sufrir extravío, cosa que rara vez sucede. En la segunda semana atribuyen la culpa á la Administración y se presentan como víctimas de su celo y de nuestra incuria. Algunos van mis hijos y procuran desacreditar nuestra publicación.

—Debe andar mal—dicen á las señoras.—Falta orden en ese periódico. Ya verá usted como un día de éstos envían dos ó tres números á la vez.

Y en efecto, como cuando saldan sus cuentas no hay motivo para negarles lo que piden, y mucho más si como se les exige en ese caso, pagan adelantados sus pedidos, las señoras reciben de pronto con el corriente los números atrasados, y

pueden persuadirse de que cuanto los malos correspondientes han alegado en su defensa, es la pura verdad.

Otros son más ladinos y se dirigen á la Administración con un nombre supuesto ó por mediación de algún compadre complaciente; pero como ya se conocen sus tretas, no se les hace caso, y entonces acuden á algún editor con quien conservan buenas relaciones, para que nos pida los ejemplares necesarios y se los remita.

Manifiésté en uno de los anteriores artículos que explicaría las mañas que los correspondientes poco escrupulosos del cumplimiento de su deber, suelen emplear para atribuir á nuestra Administración faltas que solo son motivadas por su mal comportamiento.

LA ULTIMA MODA cuenta con gran número de honrados, inteligentes y activos correspondientes en la Península, en Ultramar y en América: no necesitamos nombrarlos; la lista sería larga, y además las numerosas lectoras á quienes sirven sin interrupciones y con esmero y puntualidad, los conocen en las respectivas localidades donde nos representan.

Pero no faltan algunos que dejan de cumplir sus deberes; y como cuando esto sucede la Administración suspende de las remesas, no pueden servir, con gran sentimiento nuestro, á nuestras amables favorecedoras.

La primera semana alegan que los paquetes han debido sufrir extravío, cosa que rara vez sucede. En la segunda semana atribuyen la culpa á la Administración y se presentan como víctimas de su celo y de nuestra incuria. Algunos van mis hijos y procuran desacreditar nuestra publicación.

—Debe andar mal—dicen á las señoras.—Falta orden en ese periódico. Ya verá usted como un día de éstos envían dos ó tres números á la vez.

Y en efecto, como cuando saldan sus cuentas no hay motivo para negarles lo que piden, y mucho más si como se les exige en ese caso, pagan adelantados sus pedidos, las señoras reciben de pronto con el corriente los números atrasados, y

pueden persuadirse de que cuanto los malos correspondientes han alegado en su defensa, es la pura verdad.

Otros son más ladinos y se dirigen á la Administración con un nombre supuesto ó por mediación de algún compadre complaciente; pero como ya se conocen sus tretas, no se les hace caso, y entonces acuden á algún editor con quien conservan buenas relaciones, para que nos pida los ejemplares necesarios y se los remita.

Eiffel bordados con soutache metálica.—Modelo 2. De lana inglesa color masilla recto en su parte inferior y abullonado en la superior. El doble cuello vuelto que rodea el escote luce en los contornos filas de puntos de espina hechos con torzal blanco. Mangas huecas.—Modelo 3. Es de paño azul pizarra con delanteros abotonados y mangas fruncidas. La parte superior de este sobretodo, queda oculta bajo un cuello esclavina de paño azul, semicubierto á su vez por otro cuello de paño color marfil, montado en un tercer cuello de paño azul. Precio del patrón de cada uno de los modelos: 2 pesetas.

Núm. 24.—TRAJES DE PASEO PARA SEÑORITAS.—Modelo 1. La falda es de lana Corinto bordada de un ancho galón de lana labrada, y el cuerpo de igual tegido que la falda está cortado á unos cinco centímetros de la línea de la cintura para dejar al descubierto un ancho corselete de paño blanco cerrado delante por doble fila de botoncitos de esmalte color corinto. El delantero derecho se cruza sobre el izquierdo con dos grandes botones de acero labrado. Mangas drapeadas. Sombrero de terciopelo Corinto, adornado con

dos guirnalda de pluma negra y un lazo de cinta de raso blanco. Tela necesaria para el traje, 7 metros de sarga doble ancho. Precio del patrón 3 pesetas.—Modelo 2. De lana diagonal gris níkel. Falda lisa y cuerpo corto con anchas solapas de la misma tela que sirven de marco á un plastrón de seda gris plata montado en un cuello recto de lo mismo. Mangas huecas. Sombrero de fieltro gris adornado con dos lazos gemelos de cinta rizada. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana diagonal y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 3 Falda recta y cuerpo blusa de lana cuadrículada de tonos mandarina y verde sauce. El adorno del segundo se reduce á una bonita berta de crespón de se da verde sauce, mitad lisa y mitad rizada. Mangas huecas. Sombrero de crin verde sauce, adornado con una guirnalda de margaritas y un lazo de cinta color mandarina. Sombrija de seda y encaje. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana cuadrículada. Precio del patrón: 3 pesetas.

dos guirnalda de pluma negra y un lazo de cinta de raso blanco. Tela necesaria para el traje, 7 metros de sarga doble ancho. Precio del patrón 3 pesetas.—Modelo 2. De lana diagonal gris níkel. Falda lisa y cuerpo corto con anchas solapas de la misma tela que sirven de marco á un plastrón de seda gris plata montado en un cuello recto de lo mismo. Mangas huecas. Sombrero de fieltro gris adornado con dos lazos gemelos de cinta rizada. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana diagonal y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 3 Falda recta y cuerpo blusa de lana cuadrículada de tonos mandarina y verde sauce. El adorno del segundo se reduce á una bonita berta de crespón de se da verde sauce, mitad lisa y mitad rizada. Mangas huecas. Sombrero de crin verde sauce, adornado con una guirnalda de margaritas y un lazo de cinta color mandarina. Sombrija de seda y encaje. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana cuadrículada. Precio del patrón: 3 pesetas.

dos guirnalda de pluma negra y un lazo de cinta de raso blanco. Tela necesaria para el traje, 7 metros de sarga doble ancho. Precio del patrón 3 pesetas.—Modelo 2. De lana diagonal gris níkel. Falda lisa y cuerpo corto con anchas solapas de la misma tela que sirven de marco á un plastrón de seda gris plata montado en un cuello recto de lo mismo. Mangas huecas. Sombrero de fieltro gris adornado con dos lazos gemelos de cinta rizada. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana diagonal y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 3 Falda recta y cuerpo blusa de lana cuadrículada de tonos mandarina y verde sauce. El adorno del segundo se reduce á una bonita berta de crespón de se da verde sauce, mitad lisa y mitad rizada. Mangas huecas. Sombrero de crin verde sauce, adornado con una guirnalda de margaritas y un lazo de cinta color mandarina. Sombrija de seda y encaje. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana cuadrículada. Precio del patrón: 3 pesetas.

dos guirnalda de pluma negra y un lazo de cinta de raso blanco. Tela necesaria para el traje, 7 metros de sarga doble ancho. Precio del patrón 3 pesetas.—Modelo 2. De lana diagonal gris níkel. Falda lisa y cuerpo corto con anchas solapas de la misma tela que sirven de marco á un plastrón de seda gris plata montado en un cuello recto de lo mismo. Mangas huecas. Sombrero de fieltro gris adornado con dos lazos gemelos de cinta rizada. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana diagonal y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 3 Falda recta y cuerpo blusa de lana cuadrículada de tonos mandarina y verde sauce. El adorno del segundo se reduce á una bonita berta de crespón de se da verde sauce, mitad lisa y mitad rizada. Mangas huecas. Sombrero de crin verde sauce, adornado con una guirnalda de margaritas y un lazo de cinta color mandarina. Sombrija de seda y encaje. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana cuadrículada. Precio del patrón: 3 pesetas.

dos guirnalda de pluma negra y un lazo de cinta de raso blanco. Tela necesaria para el traje, 7 metros de sarga doble ancho. Precio del patrón 3 pesetas.—Modelo 2. De lana diagonal gris níkel. Falda lisa y cuerpo corto con anchas solapas de la misma tela que sirven de marco á un plastrón de seda gris plata montado en un cuello recto de lo mismo. Mangas huecas. Sombrero de fieltro gris adornado con dos lazos gemelos de cinta rizada. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana diagonal y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 3 Falda recta y cuerpo blusa de lana cuadrículada de tonos mandarina y verde sauce. El adorno del segundo se reduce á una bonita berta de crespón de se da verde sauce, mitad lisa y mitad rizada. Mangas huecas. Sombrero de crin verde sauce, adornado con una guirnalda de margaritas y un lazo de cinta color mandarina. Sombrija de seda y encaje. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana cuadrículada. Precio del patrón: 3 pesetas.

dos guirnalda de pluma negra y un lazo de cinta de raso blanco. Tela necesaria para el traje, 7 metros de sarga doble ancho. Precio del patrón 3 pesetas.—Modelo 2. De lana diagonal gris níkel. Falda lisa y cuerpo corto con anchas solapas de la misma tela que sirven de marco á un plastrón de seda gris plata montado en un cuello recto de lo mismo. Mangas huecas. Sombrero de fieltro gris adornado con dos lazos gemelos de cinta rizada. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana diagonal y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 3 Falda recta y cuerpo blusa de lana cuadrículada de tonos mandarina y verde sauce. El adorno del segundo se reduce á una bonita berta de crespón de se da verde sauce, mitad lisa y mitad rizada. Mangas huecas. Sombrero de crin verde sauce, adornado con una guirnalda de margaritas y un lazo de cinta color mandarina. Sombrija de seda y encaje. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana cuadrículada. Precio del patrón: 3 pesetas.

dos guirnalda de pluma negra y un lazo de cinta de raso blanco. Tela necesaria para el traje, 7 metros de sarga doble ancho. Precio del patrón 3 pesetas.—Modelo 2. De lana diagonal gris níkel. Falda lisa y cuerpo corto con anchas solapas de la misma tela que sirven de marco á un plastrón de seda gris plata montado en un cuello recto de lo mismo. Mangas huecas. Sombrero de fieltro gris adornado con dos lazos gemelos de cinta rizada. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana diagonal y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 3 Falda recta y cuerpo blusa de lana cuadrículada de tonos mandarina y verde sauce. El adorno del segundo se reduce á una bonita berta de crespón de se da verde sauce, mitad lisa y mitad rizada. Mangas huecas. Sombrero de crin verde sauce, adornado con una guirnalda de margaritas y un lazo de cinta color mandarina. Sombrija de seda y encaje. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana cuadrículada. Precio del patrón: 3 pesetas.

dos guirnalda de pluma negra y un lazo de cinta de raso blanco. Tela necesaria para el traje, 7 metros de sarga doble ancho. Precio del patrón 3 pesetas.—Modelo 2. De lana diagonal gris níkel. Falda lisa y cuerpo corto con anchas solapas de la misma tela que sirven de marco á un plastrón de seda gris plata montado en un cuello recto de lo mismo. Mangas huecas. Sombrero de fieltro gris adornado con dos lazos gemelos de cinta rizada. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana diagonal y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 3 Falda recta y cuerpo blusa de lana cuadrículada de tonos mandarina y verde sauce. El adorno del segundo se reduce á una bonita berta de crespón de se da verde sauce, mitad lisa y mitad rizada. Mangas huecas. Sombrero de crin verde sauce, adornado con una guirnalda de margaritas y un lazo de cinta color mandarina. Sombrija de seda y encaje. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana cuadrículada. Precio del patrón: 3 pesetas.

dos guirnalda de pluma negra y un lazo de cinta de raso blanco. Tela necesaria para el traje, 7 metros de sarga doble ancho. Precio del patrón 3 pesetas.—Modelo 2. De lana diagonal gris níkel. Falda lisa y cuerpo corto con anchas solapas de la misma tela que sirven de marco á un plastrón de seda gris plata montado en un cuello recto de lo mismo. Mangas huecas. Sombrero de fieltro gris adornado con dos lazos gemelos de cinta rizada. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana diagonal y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 3 Falda recta y cuerpo blusa de lana cuadrículada de tonos mandarina y verde sauce. El adorno del segundo se reduce á una bonita berta de crespón de se da verde sauce, mitad lisa y mitad rizada. Mangas huecas. Sombrero de crin verde sauce, adornado con una guirnalda de margaritas y un lazo de cinta color mandarina. Sombrija de seda y encaje. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana cuadrículada. Precio del patrón: 3 pesetas.

dos guirnalda de pluma negra y un lazo de cinta de raso blanco. Tela necesaria para el traje, 7 metros de sarga doble ancho. Precio del patrón 3 pesetas.—Modelo 2. De lana diagonal gris níkel. Falda lisa y cuerpo corto con anchas solapas de la misma tela que sirven de marco á un plastrón de seda gris plata montado en un cuello recto de lo mismo. Mangas huecas. Sombrero de fieltro gris adornado con dos lazos gemelos de cinta rizada. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana diagonal y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 3 Falda recta y cuerpo blusa de lana cuadrículada de tonos mandarina y verde sauce. El adorno del segundo se reduce á una bonita berta de crespón de se da verde sauce, mitad lisa y mitad rizada. Mangas huecas. Sombrero de crin verde sauce, adornado con una guirnalda de margaritas y un lazo de cinta color mandarina. Sombrija de seda y encaje. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana cuadrículada. Precio del patrón: 3 pesetas.

dos guirnalda de pluma negra y un lazo de cinta de raso blanco. Tela necesaria para el traje, 7 metros de sarga doble ancho. Precio del patrón 3 pesetas.—Modelo 2. De lana diagonal gris níkel. Falda lisa y cuerpo corto con anchas solapas de la misma tela que sirven de marco á un plastrón de seda gris plata montado en un cuello recto de lo mismo. Mangas huecas. Sombrero de fieltro gris adornado con dos lazos gemelos de cinta rizada. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana diagonal y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 3 Falda recta y cuerpo blusa de lana cuadrículada de tonos mandarina y verde sauce. El adorno del segundo se reduce á una bonita berta de crespón de se da verde sauce, mitad lisa y mitad rizada. Mangas huecas. Sombrero de crin verde sauce, adornado con una guirnalda de margaritas y un lazo de cinta color mandarina. Sombrija de seda y encaje. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana cuadrículada. Precio del patrón: 3 pesetas.

dos guirnalda de pluma negra y un lazo de cinta de raso blanco. Tela necesaria para el traje, 7 metros de sarga doble ancho. Precio del patrón 3 pesetas.—Modelo 2. De lana diagonal gris níkel. Falda lisa y cuerpo corto con anchas solapas de la misma tela que sirven de marco á un plastrón de seda gris plata montado en un cuello recto de lo mismo. Mangas huecas. Sombrero de fieltro gris adornado con dos lazos gemelos de cinta rizada. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana diagonal y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 3 Falda recta y cuerpo blusa de lana cuadrículada de tonos mandarina y verde sauce. El adorno del segundo se reduce á una bonita berta de crespón de se da verde sauce, mitad lisa y mitad rizada. Mangas huecas. Sombrero de crin verde sauce, adornado con una guirnalda de margaritas y un lazo de cinta color mandarina. Sombrija de seda y encaje. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana cuadrículada. Precio del patrón: 3 pesetas.

dos guirnalda de pluma negra y un lazo de cinta de raso blanco. Tela necesaria para el traje, 7 metros de sarga doble ancho. Precio del patrón 3 pesetas.—Modelo 2. De lana diagonal gris níkel. Falda lisa y cuerpo corto con anchas solapas de la misma tela que sirven de marco á un plastrón de seda gris plata montado en un cuello recto de lo mismo. Mangas huecas. Sombrero de fieltro gris adornado con dos lazos gemelos de cinta rizada. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana diagonal y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 3 Falda recta y cuerpo blusa de lana cuadrículada de tonos mandarina y verde sauce. El adorno del segundo se reduce á una bonita berta de crespón de se da verde sauce, mitad lisa y mitad rizada. Mangas huecas. Sombrero de crin verde sauce, adornado con una guirnalda de margaritas y un lazo de cinta color mandarina. Sombrija de seda y encaje. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana cuadrículada. Precio del patrón: 3 pesetas.

dos guirnalda de pluma negra y un lazo de cinta de raso blanco. Tela necesaria para el traje, 7 metros de sarga doble ancho. Precio del patrón 3 pesetas.—Modelo 2. De lana diagonal gris níkel. Falda lisa y cuerpo corto con anchas solapas de la misma tela que sirven de marco á un plastrón de seda gris plata montado en un cuello recto de lo mismo. Mangas huecas. Sombrero de fieltro gris adornado con dos lazos gemelos de cinta rizada. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana diagonal y 1 de seda. Precio del patrón: 3 pesetas.—Modelo 3 Falda recta y cuerpo blusa de lana cuadrículada de tonos mandarina y verde sauce. El adorno del segundo se reduce á una bonita berta de crespón de se da verde sauce, mitad lisa y mitad rizada. Mangas huecas. Sombrero de crin verde sauce, adornado con una guirnalda de margaritas y un lazo de cinta color mandarina. Sombrija de seda y encaje. Tela necesaria para el traje, 8 metros de lana

Es difícil contrarestar las argucias de los malos pagadores, y lo que conviene es que las señoras que reciben el periódico á domicilio y lo pagan al recibirlo, estén persuadidas de que por culpa de Correos puede faltar una semana el número; pero dos, de ningún modo. La culpa en este caso es del corresponsal, y entonces deben dirigirse á nuestra Administración, bien suscribiéndose directamente ó bien designando persona en la localidad que pueda reemplazar al que se halla en suspenso por falta de cumplimiento.

Las pérdidas que nos ocasionan los malos corresponsales son grandes: en los ocho años que cuenta nuestra publicación representan bastantes millares de pesetas.

A América, no remitimos el periódico sin previo pago más que á nuestros honrados é inteligentes corresponsales de México, Guatemala, Buenos Aires, Venezuela y Costa Rica.

Unos señores Graells hermanos, de Caracas; no solo quedaron á deber una crecida cantidad, sino que anunciaron que LA ÚLTIMA MODA había cesado de publicarse.

Varias señoras de aquella república, escribieron á la Secretaria lamentando nuestra desaparición.

Otros señores Calderón y Lamus, de Bucaramanga, sobre poco más ó menos observaron idéntica conducta.

Tendría para rato si refiriese todas las defraudaciones de que hemos sido víctimas propiciatorias.

Tampoco faltan viajeros que aseguran que son agentes de nuestra publicación; y se dan tan buena maña al recorrer las villas y ciudades donde no hay Centros de suscripción, que algunas señoras demasiado buenas y confiadas no vacilan en entregarles el importe de un trimestre y á veces de un año, á cambio de un recibo impreso y con toda las apariencias de formalidad apetecibles.

Guardan el dinero, pasan de un punto á otro, las que se creen suscriptoras por haber pagado reclaman, y no tenemos más remedio, con gran pesar de nuestra parte, que revelarles la indigna espoliación de que han sido víctimas.

Antes de dar un solo céntimo, deben saber á quién lo entregan. Muchos de nuestros corresponsales no solo reparten el número á domicilio cobrándolo al repartirlo, sino que admiten suscripciones por trimestres, semestres ó años. Cuando se trate de personas acreditadas, con casa abierta, librería ó Centro de suscripciones, harán bien las señoras en confiar en ellos. Nuestra Administración no es responsable de cantidades que no recibe; pero basta la responsabilidad del corresponsal. Por su conducto es el servicio más seguro: los números sueltos se extravían fácilmente, hay aficionados á leer gratis que interrumpen su marcha y se quedan con ellos. Los paquetes no suelen extraviarse, y si ésto sucede que es muy rara vez, el corresponsal telegrafía y se repite la remesa. Las señoras ahorran tiempo y dinero. Lo mejor sería que en todas partes hubiera Centros de suscripciones y corresponsales honrados. Donde los hay, las señoras deben preferirlos: donde faltan no tienen más remedio que ser suscriptoras directas.

Conviene que nuestras favorecedoras se enteren de estas minucias y detalles, para que estén sobre aviso; y ya que tanto interés muestran por nuestra publicación, sepan á qué atenerse cuando traten de perjudicarnos no solo material sino moralmente, los corresponsales que cumplen mal, y puedan así mismo estimar en lo que valen á los que cumplen como buenos y honrados.

Mario Lara.

## Crónica de Otoño.

No llega la de El Abate. — La profesión de la medicina. — Moscas y mosquitos. — Un doctor de incógnito. — Resolución desesperada.

MA que por efecto de los temporales no se ha recibido la crónica, que seguramente nos ha remitido el Abate con su acostumbrada exactitud; en calidad de suplente, voy á referir lo que ha pasado este Verano á un célebre doctor madrileño, demostrando á la vez que la Medicina es la profesión que menos reposo ofrece á los que la ejercen.

Vá un médico á una gira, por ejemplo. Apenas lo saben algunos de los invitados á la fiesta empiezan á conspirar contra él.

—¿Vendrá usted; doña Eulalia? preguntan á una señora. Nos acompañará el doctor.

—Entonces, sí... Después del almuerzo haré que me dé el brazo y le consultaré á mis anchas.

—Me alegro de que venga el doctor, dice otro: tengo un hermano enfermo en Mostoles, el médico de allí no entiende su enfermedad y le consultaré.

Los que no premeditan consultas las improvisan: el resultado es que el hombre de ciencia se vé obligado á derramarla á manos llenas.

Se reunen los convidados



Num. 23.—Sobretodos para niñas de de 4 á 10 años.



Num. 24.—Trajes de paseo para señoritas.

y moscas y mosquitos siguen preguntando.

—Diga usted doctor, ¿cuando palpita con fuerza el corazón, en qué consiste?

—Hombre, tengo un dolor en un diente, ¿qué opina usted, debo arrancármelo?

Al sentarse á la mesa no falta quien exclame:

—Hoy podemos comer impunemente; el doctor nos librará de los excesos de la gula.

—¡Y es verdad!... Oiga usted, doctor, yo estoy hoy nerviosa; ¿cree usted que puedo comer rábanos?

A estas preguntas suelen seguir las amenazas.

—Después, después le consultaré á usted dicen al pobre médico todos los convidados; y como si no fuera bastante, el guarda de la quinta aprovecha la ocasión, y no contento, convida á sus amigos de los pueblos inmediatos para que exhiban sus dolencias al médico.

Tal es el porvenir que aguarda al médico en la calle, en la visita, en la gira, en el viaje, en todas partes.

Pues bien, escamado el doctor que he citado antes, resolvió viajar el último Verano con el más riguroso incógnito.

—No he estado nunca en Fitero—se dijo—necesito tomar aquellas aguas; me consta que no hay allí ningún conocido mío. Vamos allá.

Se puso en camino, llegó, se instaló en su cuarto, y al día siguiente se presentó á los bañistas en la mesa redonda.

Saludó y almorzó sin pronunciar una sola palabra.

—¿Quién será?—empezaron á decirse unos á otros.

—Tiene buen aspecto.

—Parece muy formal.

—Preguntemos al camarero... José, José... ¿Cómo se llama el nuevo?

—No lo sé. Le he preguntado y me ha respondido: me llamo el caballero del núm. 3.

Pasó una semana, y un día al sentarse á la mesa oye decir á una criada:

—Calle, ¿usted por aquí, Sr. D. José?

—¿Se dirige usted á mí, joven?—preguntó el doctor.

—Sí, señor; á usted... pues ¿qué ¿no me conoce?

—No por cierto.

—He estado sirviendo en su casa más de dos años.

—¿No es usted D. Fulano de Tal?

—No...—contestó el doctor, y continuó comiendo como si tal cosa.

Pasaron cuatro días más, y un indiscreto, un cliente que no podía pagar su cuenta, le escribió para excusarse, y puso en el sobre: «A D. Fulano de Tal, medico, en Fitero.»

Los bañistas se enteraron y al presentarse á comer le saludaron con esta fórmula.

—Buenas tardes, señor doctor.

Estaba descubierto, y no pudo negar por más tiempo.

Aquella noche y la mañana siguiente, se llenó su cuarto de bañistas.

Por la tarde se despidió de los enfermos.

—¿A qué baños piensa usted ir en el próximo Verano? le preguntó un amigo la otra noche.

—A unos muy buenos de Alemania.

—Pero habla usted alemán?

—No señor... por eso decidido ir á esos baños.

Las lectoras comprenden la elocuencia de la respuesta.

El Abate suplente.

## Arte de elegir marido

POR

PABLO MANTEGAZZA

### Observaciones y reflexiones.

(CONTINUACIÓN)

LA mujer debe dar siempre más de lo que recibe. La Naturaleza la ha destinado al sacrificio, á la generosidad.

La que exija poco, muy poco de su marido, habrá andado la mitad del camino que conduce á la paz doméstica. De este modo, cuanto conceda el hombre, siempre egoísta y siempre menos amoroso que la mujer, parecerá un bien inesperado, una sorpresa agradabilísima.

La que se funda en los principios de la equidad y pesa el debe y el haber de la felicidad de la familia en la balanza de la Justicia, no halla más que desilusiones y sorpresas desagradables.

\*\*\*

Por regla general, cuando una joven elige al que ha de ser su marido, solo conoce al hombre que pin-

Preguntas y Respuestas

tan las novelas. Es para ella un ángel ó un demonio, y como el que prefiere no puede ser demonio, al menos á sus ojos, resulta que por fuerza tiene que figurarse que es un ángel.

Ahora bien; como en la vida real los hombres son rara vez demonios y más rara vez aún ángeles, hay que conformarse con que sean simples mortales, cuando no son mortales simples ó malévolos.

La poesía es un accidente en la vida del hombre: para la mujer es su vida toda.

No imagines, hija mía, que ha de ser duradera la poesía de que circunda el pretendiente enamorado á la que elige para compañera. Si la poesía es el distintivo del amante, lo más corriente es que la prosa sea el distintivo del marido.

El hombre es como el ruiseñor; no canta mas que cuando hace el amor. Lo único que le diferencia del pájaro cantor de estrofas amorosas, es que éste renueva todas las Primaveras sus divinos gorgoros, mientras que el hombre solo conoce una Primavera, la que marca el período de sus pretensiones; y algunos son tan pobres de imaginación y de sentimiento, que se ven obligados á copiar de los libros las frases y las cartas que dirigen á sus amadas.

Conocí á uno, que al escribir á la señora de sus pensamientos, reproducía al pié de la letra, las cartas del *Jacobo Ortíz* y del *Werther*. Por fortuna, no había leído la jóven á Goethe ni á Hugo Fóscolo.

Son cosas tristes y antipáticas las que te cuento; pero aunque sean verdades amargas, mejor es conocerlas antes que después.

Conserva siempre como cosa sagrada la poesía que tu madre y yo hemos procurado cultivar en tu alma. Con ella, si es preciso lo que no deseo, engalanarás la prosa de tu marido.

Lo que importa es que en el hogar haya flores, cualquiera que sea el jardín en que hayan brotado.

\*\*

Muchos hombres y casi todas las mujeres que se embarcan en la nave del matrimonio, me hacen el efecto de un médico, de un abogado ó de un literato, que sin el menor conocimiento de la mecánica, se obstinaban en desempeñar las funciones del maquinista, ó en dirigir las maniobras del barco; con la circunstancia agravante de que una máquina es más fácil de conocer y manejar que un corazón, un organismo ó un cerebro humanos.

\*\*

Hay que tener presente ante todo y sobre todo, que el matrimonio es la suma de dos existencias, de dos cuerpos, de dos almas, cuyo resultado no es solo el cumplimiento de la ley divina de la procreación, sino que debe ser la felicidad de una mujer y de un hombre.

En ciertos momentos una exclamación inoportuna, un *jahl* ó un *jahl* según el modo de articularlos, pueden equivaler á un bofetón. La palabra *querido*, según el momento en que se diga y el tono con que se pronuncie, puede ser un insulto; y un suspiro, puede convertirse en una tragedia.

¡Ah! Si antes de recibir la bendición nupcial los hombres conocieran á las mujeres y las mujeres á los hombres... habría menos matrimonios, no hay duda; pero en cambio ¡qué dichosos los que se celebrasen con esa experiencia y ese conocimiento!

La culpa de que suceda lo que sucede, es de todos y de ninguno.

De ninguno, porque nacemos en el seno de una sociedad, cuya base es la falsedad; porque nos hacen aprender muchas cosas inútiles y en cambio nos dejan en la mayor ignorancia respecto de lo que más se necesita saber para vivir, viéndonos obligados casi siempre á despejar estas incógnitas por nosotros mismos, á fuerza de tropiezos y de golpes, siempre dolorosos y á veces funestos.

¡Cuántos han leído al Dante y á Shakespeare, interpretan la música de Beethoven y hablan dos ó tres idiomas, y en cambio no saben qué cosa es el carácter, ni los medios de inclinarse hacia el bien como elemento de tranquilidad y de ventura.

Tú, hija mía, no te encontrarás en este caso, si meditas en lo que acabo de exponer á tu consideración.

\*\*

Terminaré mis consejos con la reproducción de unos fragmentos de un código de *diplomacia matrimonial*, que he conservado siempre entre mis papeles.

(Se continuará.)



**SIEMPRE TRISTE.**—¿Cuándo va usted á cambiar su seudónimo por el de *siempre alegre*? Puede usted creer que lo deseo vivamente, pues me dá pena tener que encabezar mis contestaciones á sus amables cartas, con el seudónimo que eligió usted en días lamentables que no deben ni pueden ser eternos.—El precio de cada una de las oleografías por usted citadas, es 5 pesetas y el embalaje y certificado ascenderán á 1 peseta.—Quedo á sus órdenes para cuanto se la ofrezca.

**MISS HELYET.**—Supongo en poder de usted el Album de confidencias que le fué oportunamente remitido.

**L. P. DE C. CARTAGENA.**—Para el traje en cuestión, me parece muy á propósito el modelo grabado núm. 8 del número 402, pues es muy sencillo y elegante, no ofreciendo su confección la menor dificultad.—En ese caso es preferible que lo use usted tal y como está, debajo de la chaqueta de entretiempo.—Tiene usted que desmontarla por completo y armarla de nuevo después de lavados y planchados los volantes de encaje.—Los algodones lavables á propósito para marcar mantelerías cuestan á 1,50 pesetas el paquete de 12 madejas.—Bueno será que ensaye usted el tinte en cuestión en un pedacito de tela: de ese modo si sus resultados son malos no se expone usted á estropear por completo el vestido.

**STELLA.**—Si, señora; conozco una preparación casera para convertir los cabellos castaños en rubios; pero no garantizo á usted sus resultados, porque solo la conozco de oídas. Consiste en una decocción de raíz de ruibarbo en vino blanco que cada cuatro ó seis días se aplica al cabello con auxilio de una esponjita.—El corsé de raso ó seda brochada, es lo más elegante en su clase.—Vea usted lo que dice *Clementina* en su *Carnet* de este número acerca de los corsés novedad.—Ya veo que es usted tan amable y simpática como discreta é inteligente, y me felicito muy de veras de contarla en el número de mis favorecedoras.

**VIRGINIA.**—Para pasar al raso el dibujo de la guirnalda de margaritas, tiene usted que picar los contornos de flores y hojas trazados en el papel con una aguja fina, colocarlo sobre la tela prendido con alfileres, y pasar sobre él repetidas veces una muñequita conteniendo albayalde en polvo.—Las líneas, un tanto inseguras, que quedan en el raso al levantar el papel, se afirman con un pincelito impregnado en blanco, de España.—Felicito á usted por sus aficiones y prometo facilitarlas gustosa cuantos pormenores desee obtener acerca de las labores que figuran en las hojas especiales de nuestro semanario.

**UNA ABENSE.**—El manto que le corresponde no debe tener velo, y si ser bastante ancho, razón que impedirá á usted llevarlo recogido.—A los tres meses de luto puede usted reemplazar el manto por una toca ó capota de crespón inglés.—Nada tiene de particular que usted no lo sepa y con verdadero gusto me ocupo y me ocuparé siempre en tratar de disipar sus dudas.

**N.**—En el núm. 404, tuve el gusto de contestar á su pregunta, y hoy sólo me resta añadir para su gobierno, que enviando el paquetito en cuestión por el ferrocarril, hay que indicar al facturarle que contiene artículos de perfumería.

**UNA ASSIGNANTA.**—El enlace de las cifras que indica usted, figura en las listas de encargos, y será publicado en el plazq mas breve que nos sea posible.—Quedo á sus gratas órdenes.

**RUBIA ALBINA.**—No es indispensable que el traje de la madrina sea negro; puede ser de seda mordorada, verde mirto ú otro cualquier color. En cuanto á la hechura, me permito recomendar á usted el precioso modelo que con el nombre de traje Luis XV, describe *Clementina* en su *Carnet* del presente número; pues difícilmente podrá usted encontrar otro más moderno y distinguido. Como complemento de *toilette*, debe usted elegir una pequeña capota de pasamanería de oro ó acero, adornada con plumas, lazos de cinta y algún grupeto de flores de seda de tonos que armonicen bien con el del vestido.—Guantes blancos de fina cabritilla.—Agradezco mucho el amable interés que nos demuestra usted, y también las dos nuevas suscriptoras que debemos á su amable y constante propaganda.

**B. D. O. AVILA.**—Un modelo de camisa de dormir en extremo sencillo, consiste en una espalda y unos delanteros rectos sin más forma que las sisas, los cuales se amoldan al busto, sin ajustarse, por medio de plicuecitos cosidos á máquina, que simulan un canesú redondo, cuadrado ó puntiagudo. El escote se rodea con un cuello vuelto, y las mangas terminan con puños lisos; cuello y puños guarnecidos en los contornos con filas de puntos de espina ó respuntes hechos á máquina.—Sus noticias son ciertas; por 20 pesetas se puede adquirir en Madrid un buen corsé francés de la marca *Leprince*, y si usted quiere nos encargaremos de facilitárselo tan pronto como nos indique las indispensables medidas tomadas preferentemente en un corsé de su uso: contorno del borde superior, idem inferior y cintura. El largo de delante es inútil que nos lo diga usted, porque todos los corsés modernos son muy cortos.—Velo de tul moteado.—Se sugetan con alfilerones fantasia.

**L. V. DE C.**—Para dar á la falda de faya el vuelo que carece, no veo mejor solución que añadirle cuatro quillas cónicas de terciopelo del mismo color en tono más oscuro, colocadas en los costados separadas entre sí por dos palas huecas de faya. El cuerpo quedará muy lindo si lo completa usted con un cuello de terciopelo, prolongándose en solapas cortadas en ondas. Sí, por lo que á las mangas se refiere.—Tiene usted sobra-

da razón; antes de pensar en comprar trajes nuevos, se debe tratar de modernizar los que quedaron en buen uso del año anterior, mucho más cuando se tiene la suerte de poder contar con la práctica y habilidad en la costura que usted posee.—Los polvos *Rachel* son una especialidad para las morenas y como usted no lo es, la aconsejo que dé preferencia á los polvos de *Candor* blancos.

**X. Y. y Z.**—Un lindo modelo de trajecito de diario para niño de 5 años, consiste en un pantalón corto y bombacho y una chaquetita recta cerrada por un solo botón, ambos de franela listadita de tonos blanco y azul claro.—La chaquetita se lleva sobre una blusa de lanilla blanca, con ancho cuello vuelto que se coloca cubriendo el escote de la primera, cuello que aparece guarnecido con una bonita cenefa bordada á punto ruso ó punto de cruz con torzal azul claro. Con este trajecito puede usar indistintamente un sombrero de fieltro azul forma marinera ó una gorra de paño blanco con cinta azul.—Si señora, podemos facilitar á usted cuantos patrones de lencería infantil necesite al precio de 1,50 pesetas cada uno.—Las blondas negras sí; pero no los velillos de tul bordado, que no admiten ninguna clase de lavado sin sufrir sensible deterioro.—No hay de qué.

**FLOR DE UN DÍA.**—Tomo nota de los dibujos que desea usted ver publicados en nuestro semanario.

**C. B. DE Q.**—Su reclamación fué oportunamente atendida.—El patrón de la falda á que usted alude cuesta 1,50 pesetas, y tiene usted que enviar sólo dos medidas; largo de delante y cintura.

**ADORO Á MI MAMÁ.**—Mil gracias por sus buenos deseos.—Contestación á sus preguntas: 1.º Es cierto que algunos modistos de París han tratado de introducir las mangas ajustadas en las modas modernas; pero como esta innovación no ha recibido favorable acogida, creo poder asegurar á usted que seguiremos usando las amplias mangas que tan bien han sabido captarse nuestras simpatías, y cuyos nuevos modelos irán apareciendo en los grabados de nuestro semanario.—2.º Todo hace suponer que sí.—3.º Unos y otras se usarán indistintamente, según las circunstancias.—4.º Ya habrá usted visto que no.—5.º Tendremos mucho gusto en complacerla publicando los dibujos que necesita.

**6 DE MARZO.**—En las Hojas de *Labores Artísticas* que se reparten con nuestro semanario, encontrará usted lindos modelos que reproducir. Cito á usted entre otros como de muy buen efecto y fácil ejecución el *porta-cepillos*, grabado núm. 1 de la Hoja repartida con el núm. 370, el *porta-sombrillas*, grabados números 8 y 11 de la Hoja que acompañó al núm. 382 y el *vide-poche*, representado por los grabados números 5, 12 y 25 de la Hoja correspondiente al núm. 394.

**N'oubliez pas á Dieu.**—Unas y otras; las primeras semi-largas y de variadas hechuras, y las segundas rectas ó muy ajustadas, adornadas con fantásticos cuellos y solapas y preciosos botones de esmalte ó filigrana.—Por lo menos durante todo el Otoño.—Cualquiera de los modelos que figuran en nuestro semanario.—Una falda lisa y un cuerpo-plastrón cerrado por doble fila de botones, que partan del centro de los hombros y terminen en la línea de la cintura, dibujando una V.—Sombrero negro, adornado con lazos de cinta y plumas sueltas ó agrupadas.—Lo comprendo perfectamente, y estamos dispuestos á facilitar á usted en breve plazo cuantos patrones necesite.

**SIEMPRE CONTRARIADA.**—Doy á usted las gracias en nombre de los redactores de *LA ULTIMA MODA* por usted aludidos, y muy especialmente en el mío, por las cariñosas y entusiastas frases de elogio que debemos á su bondadosa indulgencia.—En contestación á su pregunta, diré á usted que con la media caja solo tienen ustedes para hacer un ensayo; pues éste como todos los específicos de su especie, hay que usarlo constantemente para conseguir el resultado apetecido.—Puede usted estar tranquila, porque sucedió lo primero y no lo segundo; razón por la cual tengo un verdadero placer en considerarla como á una amiga.

La Secretaria.

Servicio de patrones.

**LA ULTIMA MODA** tiene establecido un servicio de patrones especial para que las señoras suscriptoras puedan en breve tiempo obtener los que necesiten.

A fin de que este servicio pueda hacerse con la mayor perfección, las señoras suscriptoras que los necesiten observarán las siguientes reglas:

1.º Las señoras que deseen uno ó mas patrones, dirigirán sus cartas con el siguiente sobre: SEÑOR ADMINISTRADOR DE «LA ULTIMA MODA». SECCIÓN DE PATRONES.—APARTADO NÚMERO 24, MADRID.

2.º Indicarán el número del periódico y el número del modelo por ellas elegido, ó en caso de desear patrones de algún modelo no publicado en nuestra revista, lo remitirán con su carta. También las señoras suscriptoras de Centros podrán hacer los pedidos á los repartidores que las sirven, entregándoles nota con las indicaciones enunciadas.

3.º En la carta ó en la nota de pedido, indicarán con claridad las medidas siguientes en centímetros:

*Largo de delante, desde el escote á la cintura.—Largo de la espalda, desde el cuello á la cintura.—Contorno del cuerpo; á la altura del pecho.—Cintura.—Ancho de la espalda.—Ancho del pecho.—Largo desde el sobaco á la cintura.—Largo de la manga.—Contorno de las caderas.—Largo de la falda.*

5.º El pago de los patrones es adelantado, y cuando por hacerse el pedido á un corresponsal ó en nuestra Administración, se dé recibo de la cantidad percibida, al entregarse el patrón deberán las interesadas devolver el recibo.

6.º Todos los patrones de *LA ULTIMA MODA* llevarán un

sello especial, y sin este requisito podrán negarse á recibirlos las interesadas.

7.ª La Administración no responde de los extravíos que puedan sufrir las remesas que haga fuera de Madrid. Al efecto convendrá certificarlas, y en este caso el coste del certificado, 25 céntimos, será de cuenta de las señoras que hagan el pedido.

Las señoras que deseen un patrón en Madrid á las veinticuatro horas, y en provincias á los dos ó tres días de recibir su aviso, según lo que tarde el correo en la expedición, con solo indicarlo serán complacidas.

LA ULTIMA MODA

PRECIOS EN LA PENINSULA

(por suscripción directa)

Tres meses. . . . . 3 pesetas.  
Seis meses . . . . . 6 " "  
Un año. . . . . 12 "

(por medio de comisionado)

Tres meses. . . . . 3,50 pesetas.  
Seis meses. . . . . 7 " "  
Un año. . . . . 14 " "  
Número suelto, 25 céntimos.  
Número atrasado, 50 céntimos

MADRID.—Imprenta de LA ULTIMA MODA.

Reservados los derechos de propiedad literaria y artística.

Agente exclusivo de LA ULTIMA MODA para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Société Mutuelle de Publicité, Rue Caumartin, 61, Paris.

**VELOUTINE FAY**

El mejor y mas célebre polvo de tocador

**POLVO DE ARROZ EXTRA**  
preparado con bismuto  
por **Ch. Fay**, perfumista  
9, Rue de la Paix. PARIS

**CARNE, HIERRO y QUINA**  
El Alimento mas fortificante unido a los Tónicos mas reparadores.

**VINO FERRUGINOSO AROUD**  
Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

**CARNE, HIERRO y QUINA!** Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energético que se conoce para curar: la Clorosis, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Empobrecimiento y la Alteración de la Sangre, el Raquitismo, las Afecciones escrofulosas y escorbúticas, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el único que reúne todo lo que entona y fortalece los organos, regulariza, coordena y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empozoada y decolorada: el **Vigor**, la **Coloración** y la **Energía vital**.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRE, Farm<sup>a</sup>, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD.  
SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

**EXIJASE** el nombre y la firma **AROUD**

**Pildoras y Jarabe**  
DE  
**BLANCARD**  
Con Ioduro de Hierro Inalterable.

**ANEMIA**  
**COLORES PALIDOS**  
**RAQUITISMOS**  
**ESCROFULOS**  
**TUMORES BLANCOS**, etc., etc.

Exijase la Firma y el Sello de Garantía.—Véase al por mayor: Paris, 40, r. Bonaparte

Solucion **BLANCARD**  
y  
**Comprimidos**  
de **Exalgina**

**JAQUECAS, COREA, REUMATISMOS**  
**DOLORES DENTARIOS, MUSCULARES, UTERICOS, NEURALGICOS.**  
El mas activo, el mas inofensivo y el mas poderoso medicamento.  
**CONTRA EL DOLOR**

**PAPEL WILINSI** Soberano remedio para la rápida curacion de las Afecciones del pecho, Mal de garganta, Bronquitis, Resfriados, Romadizos, de los Reumatismos, Dolores Lumbares, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de este poderoso derivativo, recomendado por los primeros médicos de Paris.

DEPOSITO EN TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine.

**JARABE ANTIFLOGÍSTICO DE BRIANT**  
Farmacia, CALLE DE RIVOLI, 150, PARIS, y en todas las Farmacias

El **JARABE DE BRIANT** recomendado desde su principio por los profesores Laennec, Thénard, Guersant, etc.; ha recibido la consagración del tiempo en el año 1829 obtuvo el privilegio de invención. **VERDADERO CONFITE PECTORAL**, con base de goma y de abaloes, conviene sobre todo á las personas delicadas, como mujeres y niños. Su gusto excelente no perjudica en modo alguno á su eficacia contra los **RESFRIADOS** y todas las **INFLAMACIONES DEL PECHO** y de los **INTESTINOS**.

**Jarabe Laroze**  
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastralgias, dolores y retortijones de estómago, estreñimientos rebeldes, para facilitar la digestión y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

**JARABE al Bromuro de Potasio**  
DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histéria, migraña, baile de S<sup>o</sup>-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los niños durante la dentición; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fabrica, Expediciones: J.-P. LAROZE & C<sup>o</sup>, 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.  
Deposito en todas las principales Boticas y Droguerías

**ENFERMEDADES DEL ESTOMAGO**  
PASTILLAS y POLVOS  
**PATERSON**  
con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Digestiones laboriosas, Acedias, Vómitos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Intestinos.

Exigir en el rótulo a firma de J. FAYARD Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS

**ENFERMEDADES del ESTOMAGO**

**Pepsina Boudault**

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA  
PREMIO DEL INSTITUTO AL D<sup>o</sup> CORVISART, EN 1856  
Medallas en las Exposiciones internacionales de  
PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS  
1807 1872 1873 1876 1878

SE EMPLEA CON EL MAYOR ÉXITO EN LAS  
**DISPEPSIAS**  
**GASTRITIS - GASTRALGIAS**  
**DIGESTION LENTAS y PENOSAS**  
**FALTA DE APETITO**  
E OTROS DESORDENES DE LA DIGESTION  
BAJO LA FORMA DE

**ELIXIR. . . de PEPSINA BOUDAULT**  
**VINO . . . de PEPSINA BOUDAULT**  
**POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT**

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rue Dauphine  
y en las principales farmacias.

**Agua Léchelle**

**HEMOSTÁTICA.** — Se receta contra los flujos, la clorosis, la anemia, el apocamiento, las enfermedades del pecho y de los intestinos, los espantos de sangre, los catarros, la disenteria, etc. Da nueva vida a la sangre y entona todos los organos. El doctor HEURTELoup, médico de los hospitales de Paris, ha comprobado las propiedades curativas del Agua de Léchelle en var os casos de flujos uterinos y hemorragias en la hemotisis tuberculosa. — DEPÓSITO GENERAL: Rue St-Honoré, 165, en Paris.

**GARGANTA VOZ y BOGA**  
**PASTILLAS DE DETHAN**

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Irritación que produce el Tabaco, y especialmente á los Srs PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emision de la voz.

Exigir en el rótulo a firma de Adh. DETHAN, Farmacéutico en PARIS.

Las Personas que conocen las **PILDORAS DEL DOCTOR DEHAUT** DE PARIS

no titubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni el cansancio, porque, contra lo que sucede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimentos y bebidas fortificantes, cual el vino, el café, el té. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mas le convienen, según sus ocupaciones. Como el cansancio que la purga ocasiona queda completamente anulado por el efecto de la buena alimentación empleada, uno se decide fácilmente á volver á empezar cuantas veces sea necesario.

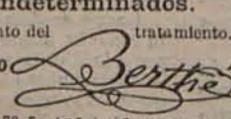
**CEREBRINA**  
REMEDIO SEGURO CONTRA LAS **JAQUECAS y NEURALGIAS**

Suprime los Cólicos periódicos  
E FOURNIER Farm<sup>a</sup>, 114, Rue de Provence, en PARIS  
la MADRID, Melchor GARCIA, y todas farmacias  
Desconfiar de las Imitaciones.

**El mejor Calmante**  
**JARABE BERTHÉ**

contra: Tos, sea cual fuere su causa, Resfriados, Gripe, Coqueluche, Males de Garganta, Dolores de Estómago, Dolores de Vientre en las mujeres, Jaquecas, Agitación nerviosa, Insomnio y todos los Padecimientos indeterminados.

**PASTA BERTHÉ**, complemento del tratamiento.

EXIJANSE el Sello del Estado francés y la Firma: 

FUMOIZE-ALBESPEYRES, 78, Faub<sup>a</sup> Saint-Denis, PARIS.

**Dentición**  
**JARABE DELABARRE**  
Jarabe sin narcótico.

Recomendado desde 30 años por los Facultativos

Facilita la salida de los dientes, previene ó hace desaparecer los sufrimientos y todos los Accidentes de la primera dentición.

Exijase el Sello de la "UNION des FABRICANTS" y la Firma del D<sup>o</sup> DELABARRE.

FUMOIZE-ALBESPEYRES, 78, Faub<sup>a</sup> St-Denis, Paris, y Farmacias.

**AVISO A LAS SENORAS**

**EL ANJOL** DE LOS **JORET-HONOLLE**  
CURA  
**LOS DOLORES, RETARDOS, SUPPRESSIONES DE LOS MENSTRUOS**

FABRIANT 150 R. RIVOLI  
PARIS  
Y TODAS FARMACIAS Y DROGUERIAS



**PATE EPILATOIRE DUSSE** destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningun peligro para el cutis. 50 Años de Éxito, y millares de testimonios garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas, para la barba, y en 1/2 onzas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el **PILIVORE DUSSE**, 1, rue J.-J. Rousseau, Paris.